

CUENTO – “EL VIAJE POR EL RÍO”

PRESENTACIÓN - MORFOLOGÍA

¡Hola amigas y amigos! Soy el protagonista de este cuento, me presentaré para que me podáis conocer.

Mi nombre es Jimmy, soy un desmán ibérico muy divertido y, sobre todo, muy atrevido, bueno al menos eso me dicen.

¿Qué no sabéis lo que es un desmán? Soy un mamífero, mi cuerpo es robusto y pequeño, pero si a mi cuerpo le juntamos mi cola que mide unos 12cm y mi trompa que mide entre 1 y 2 cm, me hago más largo.

¿Todavía no me conocéis? Está bien, os enseñaré una foto, aquí estoy con mi pelo largo y liso de color castaño o gris, mi trompa aplastada y desnuda y mi gruesa cola.

Como soy un gran nadador, mis patas tienen membranas interdigitales y soy muy aventurero, me gustaría irme de viaje por el río Carrión con mi hermano mayor Damián, no tenemos miedo porque los pelillos de nuestras trompas nos vienen muy bien para orientarnos, porque nuestros ojos son muy pequeños y no vemos muy bien, además, no tenemos orejas. También nos ayudan a no chocarnos y, por supuesto, a localizar a nuestras presas, je, je.

En nuestro viaje tendremos que tener cuidado con nuestros depredadores, principalmente con los visones americanos que son una especie invasora de nuestros hábitats. Pero Damián y yo tenemos un arma secreta para defendernos, en nuestro trasero tenemos una glándula que echa una sustancia para ahuyentar a nuestros enemigos, así que cuidadito, cuidadito, no intentes cogernos. A las cigüeñas blancas también les gustamos mucho.

Los humanos también suelen hacernos daño, no es que nos ataquen directamente, pero destruyen nuestros hábitats. Ya, ya, ya sé que el alumnado del cole Modesto Lafuente de Cervera no hacéis esas cosas. Gracias por cuidarnos.

HABITAT

¿Os gustaría conocer mi casa? Está cerca del nacimiento del río Carrión, en un bonito valle de origen glaciar llamado Pineda con formaciones rocosas de cantos rodados. Yo vivo en el tramo alto de este río que es el más irregular, frío y estrecho ya que se encuentra en la zona norte de la provincia de Palencia. Me encanta jugar en las corrientes, pero a veces pueden ser peligrosas.

Para mi familia es importante que el agua sea de muy buena calidad, con refugios naturales en sus orillas donde hacemos nuestras casas. Somos muy sensibles a las condiciones ambientales de nuestro entorno, necesitamos aguas con mucho oxígeno, por eso es tan importante que cuidéis los ríos.

Somos BIOINDICADORES, si estamos en una zona significa que es un lugar muy saludable, como vuestra comarca de la Montaña Palentina.

ALIMENTACIÓN

- ¡Jimmy! Tienes que bajar al río a por un poco de comida.
- Vale mama, pero tienes que darme la lista de la compra.
- Sí, sí, claro hijo. ¿Ya sabes dónde tienes que buscar cada cosa?
- Sí, mama, nuestros amigos de 6º nos han dicho dónde encontrar los invertebrados que más nos gustan.
- Aquí tienes la lista

LISTA DE LA COMPRA

- Perlas – 250g
- Efímeras – 500g
- Canutillos – 100g
- Gambas – 200g
- Lombriz de agua – 2 ó 3

- Hermano, ¿me acompañas a hacer la compra?
- Voy, voy, no te olvides de coger la mochila para guardar la comida.
- Mama, nos vamos los dos.
- ¡Cómo pesa esta mochila Damián!, ¿me la llevas tú?
- Bueeno, vale, pero vámonos rápido que va a caer una tormenta. Pesa porque he metido algunas algas para que nos entretengamos por el camino.

Jimmy y Damián se acercan a la orilla del río y como no encuentran suficiente comida se meten dentro del río.

- ¡Ah! Me arrastra la corriente
- A mí también, no te veo
- Yo tampoco, glu, glu, me ahogo, ¡socorro!
- ¡Hermano, hermano! ¿Estás ahí?
- Te oigo, pero no puedo verte
- Ploff, ploff, ¡cuánta agua! Te veo ahí a lo lejos
- ¡Ya estoy aquí! ¡Vaya susto! Pensaba que te había perdido
- Es que baja mucha agua y creo que nos ha arrastrado mucho
- ¿Estaremos muy lejos de casa? ¿Y ahora qué hacemos?
- Yo creo que sí, pero bueno vamos a coger lo que nos ha dicho mamá y así volvemos cuanto antes.
- Apunta lo que vamos encontrando: 56 perlas, 25 efímeras, 18 gambas...

Mientras Jimmy y Damián se entretenían en su excursión su familia estaba preocupada.

- ¿Dónde estarán estos hijos míos? Les mandé a buscar comida hace unos días y aún no han vuelto. No pensé que iban a tardar tanto.

- Sí, a este paso van a traer reservas para tres meses. Espero que no se encuentren con alguno de nuestros enemigos.
- Ya se lo dije que tuvieran cuidado con las cigüeñas y, sobre todo, con los visones americanos, esa especie invasora que tanto daño nos hace.
- Bueno, estate tranquila, seguro que si han tenido algún problema nuestros amigos los mirlos acuáticos o las lechuzas les echarán una mano.

Damián y yo seguimos río abajo intentando buscar más comida hasta que nos dimos cuenta de que no sabíamos dónde estábamos porque el río no parecía el mismo, el cauce era muy profundo, las aguas ya no eran tan cristalinas ni tan frías como las de cerca de casa y, además, no podíamos respirar tan bien, parece que nos falta algo de oxígeno. Echábamos de menos los suelos pedregosos y los bosques de ribera con sauces y álamos. No teníamos ni idea de dónde estábamos, claramente nos habíamos perdido.

De repente descubrimos que nuestro río Carrión se estaba uniendo a otro río más grande cuando vimos un cartel que nos indicaba que estábamos en un pueblo llamado Dueñas.

REPRODUCCIÓN

¡Qué sorpresa nos llevamos Damián y yo! En este nuevo río nos encontramos con dos desmanes hembras de las que nos hicimos amigos. Se llamaban Desmi y Desmania y les dimos las mejores plantas y algas que llevábamos en nuestra mochila. Esto sí que fue amor a primera vista.

¡Vaya suerte!

Estábamos a principio de abril, aprovechamos que nuestro periodo de celo es de enero a mayo y como los cuatro teníamos ya más de un año era el momento perfecto para poder aparearnos, ya que no es fácil por alguna curiosidad sobre nuestra vida reproductiva que os contaré: en nuestra especie es muy difícil diferenciar el sexo de los individuos porque tanto los machos como las hembras tenemos un órgano peniforme y, además, solo hay un breve periodo de tiempo en el que la hembra tiene la vagina abierta. El periodo de partos de los desmanes es de marzo a julio y nuestra gestación dura unas cinco semanas así que teníamos que darnos prisa porque era importante que regresáramos a casa antes de que nacieran nuestras crías, la contaminación de esta zona y otras condiciones no son nada adecuadas para el nacimiento de los pequeños y, además, aquí no encontramos nada de nuestra comida favorita, hay unas especies muy raras y algunas, como el cangrejo señal o el cangrejo rojo, son especies invasoras.

¿Cómo podemos conseguir volver en tan poco tiempo? Cuando volvamos igual han cambiado muchas cosas, quizás los humanos hayan talado esos bosques de ribera tan bonitos o hayan contaminado nuestro hábitat. Menos mal que se nos ocurrió una idea estupenda y llamamos a nuestra amiga la garza para que avisara a nuestro primo Musgo, el musgaño patiblanco y a nuestros amigos el mirlo acuático y la lechuza, que

viven a lo largo de todo este río porque como son grandes voladores recorren todos los tramos en poco tiempo. Ellos nos ayudarán a llegar más rápido y a poder superar los obstáculos que nos encontremos, como, por ejemplo, esos muros tan altos que construyen los humanos para almacenar agua. También nos ayudaron a orientarnos en nuestro camino algunas plantas como los musgos y algunos líquenes (que son una mezcla de algas y hongos) que crecen indicando el norte y que también son bioindicadores. Otras plantas acuáticas como los nenúfares, que flotan sobre el agua, también colaboraron en nuestro viaje de vuelta dejándonos saltar por encima de ellas.

Cuando por fin llegamos de vuelta les dimos una gran sorpresa a nuestras familias, por nuestra llegada y por el anuncio de que iban a ser abuelos.

- ¿Cómo habéis tardado tanto?
- Es una larga historia que os iremos contando, pero ahora tenemos que aprovechar el tiempo y prepararlo todo para el nacimiento de los desmancitos. Solemos tener entre 1 y 5 crías por camada y uno o dos partos al año. Nuestros bebés nacen ya recubiertos de pelo.
- Claro, claro, dijeron las abuelas, ya ha llegado la primavera a esta zona alta y estarán a punto de nacer. ¡Qué alegría más grande y qué nervios!

Todo salió fenomenal y unos días después del parto, cuando todos estábamos más tranquilos, les contamos a nuestras familias la gran aventura vivida y decidimos irnos los 4 con nuestros desmancitos a vivir cerca del nacimiento del río Deva, que tiene unas características similares a los ríos de nuestra querida Montaña Palentina.